

***Construyendo/en/edificando
sobre¹ Bion***
Tomo I: Raíces
Tomo II: Ramas
**Editado por Robert M. Lipgar
y Malcom Pines²**

Los dos libros (aún no traducidos al español) fueron editados por R. M. Lipgar y M. Pines. Los editores se han propuesto profundizar el examen de las raíces de la genialidad de W. R. Bion, así como algunas de las múltiples ramas y capullos de su legado en diversas disciplinas: el psicoanálisis individual y el grupal, la sociología, la psiquiatría, etc. Los artículos seleccionados y publicados, algunos más históricos, otros comparativos y/o de desarrollos novedosos, permiten ver la enorme influencia de la obra de Bion en campos tan diversos como el de las consultas organizativas, las áreas del liderazgo, el arte y la epistemología. Los libros, publicados por la Biblioteca Internacional de Análisis Grupal, se ocupan básicamente del análisis de formulaciones sobre los grupos hechas por Bion explícita o implícitamente, pero en algunos trabajos se hace un exhaustivo

¹ El título de los libros en inglés es *Building on Bion*, que puede traducirse por “edificando en Bion” o “construyendo sobre Bion”. He optado por poner ambas posibilidades.

² Jessica Kingsley Publishers, London and New York.

análisis de ciertos conceptos de Bion no específicamente relacionados con situaciones grupales.

Los veinte trabajos incluidos, además de las dos ricas introducciones de J. Grotstein, son una fascinante muestra, y haré una lista de los títulos y de los autores de los mismos. En el primer libro, sobre las raíces, están:

- 1) “Redescubriendo *Las experiencias en grupo* de Bion”, de Robert M. Lipgar.
- 2) “Las memorias de la guerra de Bion: un comentario psicoanalítico”, de Paulo C. Sandler.
- 3) “La gregariedad y la mente: Wilfred Trotter y Wilfred Bion”, de Nuno Torres.
- 4) “Dinámica grupal: una revisión”, de Matías Sanfuentes.
- 5) “Psicoanálisis antropológico: Bion viajando por Italia”, de Claudio Neri.
- 6) “Apareando a Bion y a Foulkes: ¿hacia una metapsicología?”, de Dennis Brown.
- 7) “Mentalidad grupal y ‘Tener una mente’”, de Robert Hinshelwood.
- 8) “Incohesión: agregación/masificación: el cuarto supuesto básico en la vida inconsciente de los grupos y de los sistemas sociales ‘grupoides’”, de Earl Hopper.
- 9) “Edificando en O. Bion y la epistemología”, de Victor L. Shermer.
- 10) “Bion y Foulkes sobre la empatía”, de Malcom Pines.

En el segundo tomo, el de las ramas, los artículos son:

- 11) “El legado de Bion a los grupos medianos y grandes”, de Mark F. Ettin.
- 12) “El grupo grande y su conductor”, de Gerhard Wilke.
- 13) “De los grupos a las relaciones grupales - Las contribuciones de Bion a las Conferencias ‘Leicester’ de la Tavistock”, de Mannie Sher.
- 14) “Alcohólicos anónimos como tratamiento médico para el alcoholismo”, de Jeffrey D. Roth.
- 15) “Ataques al vincular y función alfa como dos elementos opuestos en las dinámicas de las organizaciones”, de Hanna Biran.
- 16) “Aprender en los bordes entre saber y no-saber - Traduciendo a Bion”, de Robert French y Peter Simpson.
- 17) “Narcisismo V. Socialismo gobernando el pensar en los sistemas sociales”, de W. Gordon Lawrence.
- 18) “Trascendiendo la cesura: el camino hacia el *insight* - De *Experiencias en grupos* a *Una memoria del futuro*”, de Lía Pistiner de Cortiñas.
- 19) “¿Así que quiere escribir una fuga? Wilfred R. Bion con Glenn Gould”, de Jacqueline P. Colombier.
- 20) “Preconcepción y realización - Una conjunción constante de teoría y medición”, de Steven R. Brown.

Solamente mirando los nombres de los artículos incluidos en los libros, uno se encuentra sorprendido por su variedad y originalidad. No haré un resumen cronológico de cada uno de los trabajos –que espero que

el lector pueda leer de acuerdo a sus preferencias y curiosidades– sino que en mi comentario agruparé los mismos en seis sub-temas: trabajos históricos, trabajos sobre la teoría y práctica grupal, trabajos práctico/teóricos, trabajos comparativos de autores, trabajos epistemológicos-filosóficos-psicoanalíticos y trabajos sobre el arte.

Uno de los trabajos que considero básicamente histórico sobre la vida de Bion es el que comenta el libro *Memorias de la Guerra*, una parte del cual Bion escribió como diario personal en 1919 (acerca de sus experiencias en el regimiento de tanques durante la primera guerra mundial, y que su esposa pasó a máquina en 1970). Es considerado por Sandler como la contraparte autobiográfica de *Cogitaciones*, ya que ambos textos son notas privadas publicadas por su viuda después de su muerte. Además del diario, el libro contiene comentarios hechos por el mismo Bion en 1972, cuando leyó por primera vez –cincuenta años después– su propio diario. Estos comentarios están hechos en el estilo de *Una Memoria del Futuro*, como una conversación entre dos personajes: Bion (el joven) y Yo Mismo (el hombre mayor). El libro concluye con un relato hecho por él mismo en 1958, llamado *Amiens*, que tiene un Preludio y una larga Fuga, y trata nuevamente de sus experiencias en la primera guerra mundial. Sandler considera que las *Memorias de la*

Guerra pueden ser consideradas como un ejercicio en la hilera C de la tabla, una narrativa sobre una conjunción constante, o, musicalmente, un impromptu en C'. Hace un profundo análisis del estado mental del joven Bion que escribió el diario con muchos mecanismos esquizoides presentes, así como la evolución depresiva y creativa de sus ideas en su vida y obra —que Sandler conoce muy profundamente.

Pienso que también es histórico el trabajo de Neri, que trata, en principio, de los viajes de Bion a Italia y la repercusión y desarrollo de sus ideas en ese país. Relata una parte del último seminario que éste dio en Roma, en julio de 1977; su estilo valiente y dramático combinando la fuerza de la especulación imaginativa y su aspecto científico. Jerarquiza el valor de Francesco Corrao, psicoanalista siciliano que, al conocer la obra de Bion y considerar que ambos amaban el psicoanálisis, tradujo y condujo su obra al conocimiento de analistas italianos. Neri define la antropología psicoanalítica (ya que así considera la obra de Bion) como la combinación de los términos “hombre” (*anthropos*) y “razonamiento/discurso/lenguaje” (*logos*), es decir, el razonamiento sobre el hombre. Piensa que las descripciones de Bion de las dos mentalidades grupales (la de trabajo y la primitiva) son dotaciones humanas coexistentes generalmente en conflicto, pero en un conflicto genera-

dor de crecimiento posible. Presenta y valora los aportes personales de ciertos analistas italianos³ sobre los temas de la relación continente-contenido, la oscilación PS—D, y la existencia de pensamientos sin pensador, y considera a Bion como el psicoanalista del nuevo comienzo del psicoanálisis, entre el pasado y el futuro.

Los trabajos sobre la teoría y práctica grupal son muchos —en realidad casi todos se ocupan de ella, pero comentaré ahora los que enfatizan más estos aspectos. Lipgar nos propone re-descubrir *Experiencias en Grupos* para corregir malentendidos acerca de la actitud y la postura de Bion trabajando con grupos en la Tavistock. Con abundantes citas del libro, muestra que la distinción que muchos hacen actualmente entre el grupo de supuesto básico y el grupo de trabajo como dos grupos diferentes no toman en cuenta la complejidad de la coexistencia e interjuego de estos aspectos de la vida grupal. También recalca que la actitud de Bion es empática, continente y, aunque insistente en la tarea de mostrar al grupo las tensiones intragrupalas, también responde en forma personal y franca a los individuos durante muchos momentos de las sesiones que relata. Considera que ya en este libro puede

³ Entre otros, P. Lussana, L. Nissim Momiigliano, G. Hautmann, P. Bion Talamo, A. Correale y E. Gaburri.

verse la “visión binocular” del autor, en tanto ubica al individuo en un contexto de sistemas sociales, y a sí mismo lejos de la imagen del analista de grupo distante y autoritario—posición que muchos le han atribuido. Su compromiso permanente y constante es la búsqueda del *insight* y de la verdad propia y ajena.

Sanfuentes compara, en su trabajo, el artículo “Dinámica Grupal, una revisión”, que Bion publicó tres veces: en el *IJPA* en 1952 (en una edición dedicada a M. Klein en ocasión de sus setenta años), como el artículo en el libro *Nuevas Direcciones en Psicoanálisis*, de M. Klein y otros, publicado en 1955, y también en su libro *Experiencias en Grupos*, de 1961. Nos muestra que en la segunda publicación, más formal y mejor organizada, Bion modificó algunas partes del primer artículo publicado, utilizando nuevos conceptos psicoanalíticos kleinianos para la comprensión de los procesos grupales, como por ejemplo el del complejo de Edipo temprano; incluyó en él material clínico, cambios en su opinión sobre las ideas de Freud sobre los grupos, inclusión de la idea de regresión en los miembros del grupo en lugar de la de despersonalización, dos resúmenes, etc. La segunda versión del trabajo es obviamente más extensa que la primera. Sanfuentes piensa que las causas de muchas de estas modificaciones hay que buscarlas en el período entre 1952 y 1955, cuando Bion estaba dedicado ya completamente al

análisis individual, trabajaba con pacientes psicóticos, y cada vez más interesado en problemas de trastornos del pensamiento, de simbolización y de lenguaje.

El trabajo de Hopper, psicoanalista, analista de grupos y sociólogo, plantea un cuarto supuesto básico en la vida inconsciente de los grupos y de los sistemas sociales. Discute el cuarto supuesto que Turquet llama de “*Oneness*” y el quinto que Lawrence llama de “*me-ness*”, modificándolos y combinándolos en el que él denomina el cuarto supuesto básico: el de “Incohesión: Agregación/Masificación” (Sb I:A/M). Cree que la incohesión en grupos y sistemas sociales es una manifestación del temor a la aniquilación por experiencias traumáticas grupales, con protecciones caracterológicas—la crustácea (que evita los contactos) y la ameboidea (hambrienta de mezclas)— y muestra roles y tipos de personalidad que personifican estos estados de incohesión y agregación.⁴ El trabajo de Ettin

⁴ Personalmente, me llama la atención que ninguno de los tres autores que han presentado nuevos supuestos básicos parecen conocer la publicación de Ricardo Romano, analista siciliano, que, en 1995, presentó un trabajo llamado “El supuesto básico de *omertá*” (término italiano que significa ley del silencio, como la que existe en la mafia, o solidaridad entre malvivientes y/o silencio sobre los hechos delictivos), donde este autor plantea específicas situaciones grupales con predominio de ese supuesto básico, que tiene liderazgos característicos, grupos especializados de trabajo, etc.

relata su experiencia como coordinador de un grupo mediano (de treinta participantes) que tuvo doce reuniones durante cuatro días seguidos en el instituto A. K. Rice. Comienza analizando los parámetros de los grupos medianos y grandes de ese instituto y de la Tavistock, con sus características y diferencias. Describe los subgrupos que se formaron en el suyo (que era cultural y religiosamente mixto), los liderazgos cambiantes, los temas que se fueron tratando, los supuestos básicos vivenciados, los mitos representados, etc. Compara diferentes modelos de grupos, con amplios comentarios sobre lo que muchos otros autores han formulado sobre los grupos grandes y medianos, pero siempre enfatizando la importancia de la obra seminal de Bion al respecto.

Gordon Lawrence toma la temática del narcisismo versus el socialismo planteada por Bion con respecto al pensar de los individuos y de los grupos, para ocuparse –por extrapolación– del pensamiento de las organizaciones y de los sistemas sociales. La naturaleza del trabajo o tarea en un grupo u organización, que Lawrence considera la “tarea primaria”, es diferenciada por él en “tarea normativa” (la formalmente planteada como propósito o misión), “tarea existencial” (la concepción oculta de la tarea primaria), y “tarea fenoménica” (el mensaje que la conducta transmite). Supone que estas

tres versiones de la tarea siempre están presentes en cualquier organización. El autor diferencia los narcisistas y los socialistas inmaduros, y los narcisistas y socialistas maduros, analizando sus implicancias para la mejor comprensión de los sistemas sociales.

Los próximos trabajos hablan de experiencias prácticas sobre grupos e instituciones, aunque por supuesto lo teórico (básicamente bioniano) está incluido en todos ellos. Sher reflexiona sobre su reciente (y primera) experiencia en dirigir una conferencia Leicester en la Tavistock, incluyendo, en el trabajo que presenta, partes de su diario cotidiano escrito durante la misma. La conferencia se realizó en abril del año 2000, se extendió durante catorce días con un día de intervalo en el medio, y tenía tres subsistemas (grupo de estudio grande, pequeño grupo de estudio, y grupo de formación, cada cual con su *staff*). En su diario, habla de las reuniones previas, de sus ansiedades personales, de sus errores, de sus actividades, de sus comprensiones, etc., y hace esto incluyendo muchos conceptos de Bion sobre lo que le estaba ocurriendo a él y lo que ocurría en los grupos. En la parte final de su trabajo, discute las diferencias entre análisis grupal y relaciones grupales, las finalidades del grupo terapéutico y de estudio y sus tareas, concluyendo con comparaciones entre la manada (sin mente), el individuo

(con mente) y la paradoja y el desafío de ser miembro de un grupo.

Roth discute, con ejemplos prácticos tomados de pacientes y colegas, los programas de Doce Pasos, de los que Alcohólicos Anónimos es el más conocido y eficaz. Refiere las Doce Tradiciones, y, siendo Alcohólicos Anónimos ante todo un grupo, aplica el esquema de Bion, sobre todo el tema de los supuestos básicos y del grupo de trabajo, para sentar una base teórica para entender cómo es la tarea en los programas de “curación” de Doce Pasos.

Biran, de la Universidad de Tel Aviv, relata sus experiencias e hipótesis de trabajo en dos tareas que realizó en organizaciones estatales israelíes (el Fondo Nacional Judío y una clínica de salud mental del Ministerio de Salud). Toma dos conceptos de Bion, el de ataques al vincular y el de función alfa, conceptos que surgieron del análisis de la relación inter-subjetiva (mamá-bebé y paciente-analista) pero que están también fuertemente relacionados con el pensamiento y el aprendizaje del individuo. La autora enfatiza el hecho de que al trabajar con organizaciones y analizar su estructura y funcionamiento, se está en un mundo trans-subjetivo; para ella, estos elementos (ataques al vincular y función alfa) están presentes simultáneamente en todas las organizaciones. En su análisis de las organizaciones en las que ella trabajó, encuentra conductas A (de

función alfa) y conductas B (de ataques al vincular) y presenta dos diagramas de sus diferencias y del tipo de cultura y diálogo que sostienen. El trabajo termina con un breve comentario sobre las relaciones israelíes-palestinas.

Considero “comparativos” los trabajos que siguen, aunque también pueden ser vistos como históricos (especialmente el de Torres).

Torres plantea la gran influencia que Wilfred Trotter tuvo en el desarrollo de las ideas de Bion. Trotter era neuro-cirujano, profesor de cirugía y sociólogo, y también estaba muy interesado en el psicoanálisis, siendo amigo y luego cuñado de Ernest Jones. Escribió un libro, *Los instintos gregarios en la guerra y en la paz*, instintos que Freud consideró no existentes en función de su personal teoría instintiva. Bion, cuando estudiaba Medicina, fue asistente cirujano de Trotter, e incluso recibió una medalla en cirugía por este trabajo. Admiraba mucho a su maestro, pero llamativamente no menciona su importancia —sobre todo en su interés en las conductas grupales— en su autobiografía. El autor de este trabajo ha hecho una importante y profunda investigación sobre la vida de Trotter y los muchos paralelos entre sus conceptos y los de Bion, entre ellos los de que el hombre es un ser gregario, el tema del vértice proto-mental, el dolor del crecimiento de la mente, la importancia de la verdad, y muchos

otros más. Considera que Trotter parece ser una parte íntima de la personalidad de Bion, algo así como un “mellizo imaginario”.

Los tres trabajos siguientes comparan ideas de Bion y de Foulkes, apareándolos y/o diferenciándolos. Brown discute extensamente las posturas de ambos, incluyendo críticas y diversas opiniones sobre los dos de muchísimos autores. Se pregunta si el integrar sus contribuciones nos está llevando en camino hacia una “metapsicosociología”. Pines se pregunta en su trabajo acerca de la importancia terapéutica que estos dos pioneros del análisis grupal dieron a la empatía. Foulkes habla mucho de ella, Bion no; pero el autor encontró en los temas de compasión y de simpatía planteados por Bion cualidades esenciales de las relaciones humanas inter-subjetivas y de reciprocidad, muy cercanas al concepto de empatía planteado por Foulkes. Encontró también conceptos cercanos en trabajos de Grotstein y de Tustin, relacionados con el reverie y la contención, la capacidad de atención y de escucha —que de algún modo se vinculan con la empatía. El trabajo de Wilke, sobre el grupo grande (de entrenamiento y con encuadres organizacionales) y su conductor, habla de los “herederos” de Foulkes y sus diferencias con las posturas de Bion. Relata su propia experiencia como conductor de un grupo grande que se reunió durante cinco sesiones,

realizadas en cinco grupos, en el simposio sobre “Destrucción y Deseo” en Copenhagen en 1996. Diferencia la postura de Foulkes llamada por algunos “pro-grupo” y la tradición bioniana llamada “anti-grupo”, pero con la conclusión que esta escisión lleva a una elección falsa, ya que ambas perspectivas deben ser tenidas en mente por el conductor del grupo grande.

Los trabajos que comentaré ahora incluyen discusiones novedosas sobre conceptos epistemológicos, de filosofía de la mente y psicoanalíticos.

Hinshelwood se y nos pregunta ¿qué es tener una mente o tener algo en la mente? Tomando algunas ideas de Bion, entre ellas la de la tormenta emocional que se genera cuando dos personalidades se encuentran, piensa que la contención y la función alfa transforman esa tormenta en algo sobre lo que es posible pensar y significar. El significado es, en la opinión del autor, la cualidad inherente de los pensamientos sobre los que trabaja nuestra mente, con el agregado cualitativo que los neurocientíficos llaman “qualia”. Hinshelwood cree que básicamente la función nuclear de una mente es la de encontrarse con otras mentes, es decir, con la realidad de otros. Hay personas que son “ciegas de mentes”.⁵ El grupo es una área muy buena para investigar los encuen-

⁵ Baron-Cohen llama *mindblindness* a este estado.

tros de mentes y sus varias dificultades, especialmente teniendo en cuenta las formulaciones de Bion sobre los supuestos básicos y su relación con las ansiedades psicóticas.

Edificando/construyendo sobre *O*, de Schermer, es un trabajo que trata sobre los tres vértices epistémicos de Bion acerca de la “cosa en sí misma”. Considera que estos vértices son el kantiano (la “cosa en sí misma” como *noumeno* no sensorial), el del positivismo lógico, y finalmente el del misticismo, cuando define la “cosa en sí misma” como *O*, incognoscible, misterioso e infinito. Discute la no siempre clara postura de Bion y los que la comentan acerca de los elementos beta (primitivos y básicamente sensoriales), considerándolos él mensajeros de las “cosas en sí mismas” que la función alfa puede contener y alfabetizar. Retoma, al final de su trabajo, el tema de la escucha analítica (atención flotante en Freud, empatía en Kohut, y no-memoria y no-deseo en Bion), la importancia de la intuición y las dos teorías de Bion sobre los grupos. El autor piensa que las premisas epistemológicas de Bion son la piedra fundamental de su pensar clínico, de sus teorizaciones y de su visión del mundo.

French y Simpson también se ocupan del tema del conocimiento en la obra de Bion, y consideran que el aprender es un trabajar en los bordes entre el saber y el no saber. Consideran que *O* es la realidad o

verdad en el presente, que puede ser vivenciada como lo que ellos denominan la “verdad en el momento”. Llegar al borde entre el saber y el no saber no es sencillo, pero quedarse allí requiere una disposición de tolerancia y de espera paciente en un estado libre de memoria, deseo, comprensión y sensorialidad.⁶

El trabajo “Preconcepción y Realización”, de Brown, nos presenta a William Stephenson, físico y psicólogo inglés que aparentemente se analizó con M. Klein y conocía los primeros artículos de Bion sobre grupos. Stephenson creó la metodología *Q* para el análisis factorial, buscando revelar matemáticamente la estructura y dinámica de la subjetividad (deseos, sentimientos, valores privados) de una persona. El autor nos trae un ejemplo que ilustra este tipo de análisis en situaciones grupales de un episodio político estadounidense, y considera que la matematización (que interesaba mucho también a Bion) incluye un elemento empírico que permite la comparación de lo subjetivo.

Veamos ahora lo artístico: Colombier escribe un complejo trabajo, que puede considerarse comparativo (ya que compara al músico Glenn Gould y a Bion) y también acerca del arte, analizando la obra

⁶ En un trabajo mío, “Cambio psíquico”, el devenir de una indagación” (*Revista de Psicoanálisis*, XLVII, nº 1, 1990) llamo a este estado “mente flotante”.

de Bion *Una Memoria del Futuro* como una fuga en clave contrapuntística *allo* Bach. Gould, pianista y creador canadiense, escribió una trilogía, llamada “La trilogía de la soledad”, en la misma época que Bion creó *Una Memoria del Futuro*. Ambas obras—como las contrapuntísticas de Bach—son diferentes cada vez que uno las escucha/lee, generando siempre un sentimiento de descubrimiento y aventura. La autora analiza la *Memoria del Futuro* en claves de contrapunto, formulando temas: Yo, Rosemary y P.A., *contra-temas de cada uno*: Bion, yo mismo, Em; Alicia, madre; Bion y la existencia de un *bajo continuo*: 8.08.1918, “arf,arf,arf” y los tambores hindúes... Incluye también los elementos visuales, los no-verbales y las voces que aparecen formuladas en el texto, que considera toma la voz en forma horizontal y vertical, como hace Gould y que debiera leerse/ oírse (usando la visión y la audición). Sugiere, al final de su trabajo, que se debiera agregar el vínculo *B* (belleza) a los vínculos *L*, *H*, y *K* planteados por Bion, jerarquizando la fuerza impulsora de la misma para la sobrevivencia en creatividad.

Finalmente, el trabajo de Pistiner de Cortiñas toca prácticamente todo: lo histórico, la teoría y práctica grupal, la epistemología y el psicoanálisis así como el arte, por lo cual no lo ubicaré en ninguno de los espacios que he elegido en mi comentario. La autora toma el tema de tras-

cender la cesura en el camino hacia el *insight*, partiendo de *Experiencias en Grupo* y llegando a *Una Memoria del Futuro*. Delinea, en su trabajo, cuestiones abiertas en la obra de Bion: a) desarrollar una ciencia de relaciones (y no de objetos relacionados) en grupos, instituciones y en el psicoanálisis individual; b) los métodos para la investigación de las relaciones (visión binocular, correlación, perspectiva reversible, etc.) y c) el conflicto evolutivo y de crecimiento mental. Con un profundo conocimiento de la obra de Bion, habla de los desafíos de investigar la cesura—en el individuo y en el grupo— del crecimiento mental y el cambio catastrófico, del místico y del grupo, e incluye también datos históricos de la vida de Bion así como comentarios sobre la evolución de sus ideas. Hace, al final de su trabajo, un breve análisis de la película de Kubrik, *2001, Odisea del Espacio*, viendo en la misma un relato sobre la evolución del mono hacia el hombre y la aparición de lo tecnológico y sus vicisitudes, vistas desde la perspectiva de las ideas de Bion discutidas en su trabajo.

Como he dicho al comienzo, los dos extensos libros cuyos artículos he presentado nos regalan un amplio espectro de la creatividad de Bion y de los muchos autores que se ocupan de su desarrollo.

Elizabeth Tabak de Bianchedi